Pentecostés (Misa de la vigilia)

Texto del Evangelio (*Jn* 7,37-39): El último día de la fiesta, el más solemne, Jesús puesto en pie, gritó: «Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba el que crea en mí», como dice la Escritura: 'De su seno correrán ríos de agua viva'. Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en Él (...).

Pentecostés: fiesta de la creación y origen de la Iglesia, nos revela a Dios

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy, en esta Vigilia de Pentecostés, nos preguntamos: ¿Quién o qué es el Espíritu Santo? Una primera respuesta nos la da el gran himno pentecostal de la Iglesia: "Veni, Creator Spiritus...", "Ven, Espíritu Creador...". Este himno alude aquí a los primeros versículos de la Biblia, que presentan, mediante imágenes, la creación del universo. Allí se dice, ante todo, que por encima del caos, por encima de las aguas del abismo, aleteaba el Espíritu de Dios. El mundo en que vivimos es obra del Espíritu Creador.

Pentecostés no es sólo el origen de la Iglesia y, por eso, de modo especial, su fiesta; Pentecostés es también una fiesta de la creación. Pero el Espíritu Creador ha entrado en la historia y así nos habla de un modo nuevo. En Jesucristo Dios mismo se hizo hombre y nos concedió, por decirlo así, contemplar en cierto modo la intimidad de Dios mismo.

—"A Dios nadie lo ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, él lo ha revelado" (Jn 1,18).